

EL PROCURADOR



GENERAL

DEL RET

T DE LA NACION.

DOMINGO 15 DE ENERO DE 1815.

EL DULCE NOMBRE DE JESUS, S. Pablo primer ermitaño,
y S. Mauro Abad. = *Quarenta Horas en la Parroquia de
San Martin.*

VIVA FERNANDO.

Continúa el artículo inserto en el número anterior.

Hacia el siglo décimosexto pareció animarse menos para defender la religion, que para combatirla. Lutero, Zuinglio, Calvino la hicieron servir al obsequio de la mentira; San Ignacio su contemporáneo quiso que sirviese al triunfo de la verdad: este es el sexto medio que escogió para conservar en los estados el depósito de la fé, y de las buenas costumbres. La predicacion (dice) es un medio aun mas útil que la confesion; esta cura el mal, aquella le precave; exercitense pues desde los primeros estudios en componer sermones propios para edificar al pueblo. No se escojan para predicadores sino los que tienen talento verdadero y el zelo necesario; prescribanse reglas á este zelo, y cultívese la capacidad de este talento.

En este tiempo se gustaba mucho en el púlpito de la disputa; mas el instituto quiere, que en lugar de las sutilezas escolásticas se use la elocuencia patética. La erudicion profana ocupaba entonces la atencion de los predicadores, mas que la sencillez evangélica, y el instituto les ordena un estudio diario, y un uso continuo de la escritura sagrada y de los Santos Padres. Algunos se ciñen á la explicacion de los preceptos;

según el instituto se debe añadir la exposición de los medios. Para aprender una arte, es preciso consultar al principio los modelos: por eso quiere el instituto que sigan á los buenos predicadores para imitarlos; despues es necesario estudiar los preceptos, y así ordena el instituto se lean los mejores escritos en el asunto: debe ademas ensayar el talento, y el instituto pide ensayo; ya secretos que son mas fáciles, ya públicos que son mas decisivos; es necesario en fin oir á los críticos, pues quiere el instituto que haya un buen censor que advierta los defectos. El talento de discurrir es la primera parte del talento de predicar: por eso el instituto exige en los sermones la doctrina mas sólida y exácta. El talento de escribir es la segunda, y así el instituto pide un conocimiento perfecto de la lengua nacional; la tercera es el talento de declamar; para esto ordena una atencion particular á perfeccionar la voz, el gesto, el ademan. Sucede á veces, que por imitar á otros degenera uno por decirlo así, de sí mismo, y salir en vez de imitador diestro, un remedador ridiculo; por eso quando encomienda el instituto que se consulten los modelos, encomienda que se consulte cada uno aun mas su propio génio. El deseo de hacerse célebre, es el único motivo á que atienden muchos en la predicación; pero el único que tolera el instituto, es el deseo de ser útil. Es muy de temer, que el interes vicié las operaciones del zelo: por eso el instituto pide con el zelo mas ardiente el desinterés mas puro. Los aciertos causan ordinariamente vanidad: para precaverla exhorta el instituto á la mayor modestia en medio de los mayores aciertos. Es natural, que la competencia inspire zelos; según el instituto no debe inspirar sino generosidad y diferencia. El uso frecuente de un ministerio brillante hace muchas veces desdeñarse de toda función que no lo es: el instituto quiere que estemos prontos á baxar del pulpito mas eminente al catecismo mas vulgar. Algunos predicadores se contentan con predicar virtudes; el instituto quiere que las practiquen aun mejor que las predicán. Algunos prefieren siempre el método mas exquisito y los asuntos menos comunes: el instituto hace preferir el método mas inteligible y los asuntos mas provechosos; hay algunos sofistas fecundos de paradojas ó filosofos apasionados por las novedades: el insti-

tuto destierra de la cátedra de la verdad toda opinion arriesgada, todo sistema arbitrario: unos son oradores elegantes, que cuidan mas de adornar el altar que de sostener; pero el instituto excluye los adornos vanos del ingenio y las afectaciones pueriles de la retórica; otros son declamadores que lo exageran todo, bueno y malo: el instituto no quiere que exágeren ni uno ni otro; se ha visto transformar la elocuencia en Pithonia, y pasar de los movimientos del zelo á las convulsiones del furor: el instituto pide que se temple la vehemencia con la gravedad, y se proporcionen las acciones al asunto; tal vez se ha juntado al estilo sublime del evangelio el tono zafio de la adulacion y chiste, ó el furioso de la sátira: el instituto proscribe aun la apariencia de la primera, y hasta la sospecha de la segunda: tal vez se degrada la Magestad de la religion con la indecencia de la bufonería, y ridiculez de la graciosidad, representando un entremes en lugar de un sermon: el instituto ordena que se instruya y no se embelese, que se persuada con razones, no se divierta con espectáculos; que seamos apóstoles, no trufaldines; que se predique el cristianismo como en un templo, no se haga irrisión de él como en un teatro; no ha faltado tal, quien en lugar de hacer hablar en el pulpito al Dios de la paz y de la subordinacion, ha hecho bramar al demonio de la discordia y de la rebelion: el instituto de los Jesuitas no se contenta con prohibir á los predicadores en los términos mas precisos toda invectiva contra la autoridad, ó secular ó eclesiástica; mándales expresamente que prediquen la sumision debida á los obispos y la obediencia que se debe á los soberanos, como á los que en la tierra representan á la divinidad.

¿Quién despues de haber leído y apreciado estas reglas se admirará de que se hayan criado entre los Jesuitas tantos oradores perfectos? Y la Francia entera, esa nacion tan culta é ilustrada ¿no es la misma que en un siglo en que los predicadores no sabian ni conocian en la elocuencia el arte de persuadir y de mover las pasiones, sino el secreto de excitar la impaciencia, admiró en los sermones de Edmundo Anger las primeras luces de lo patético y de lo sublime; en los de Delingendes los primeros dibuxos del método y de la razon; en los de La-Colombiere los primeros retoques de la unción, y de

la piedad? ¿No es esa misma Francia entera, la que en el siglo de lo bello, de lo grande, de lo maravilloso, halló esto maravilloso, grande y bello, en un Bourdaloue, en un Cheminai, en un la Rue, colocando la dialéctica victoriosa del primero, los conceptos interesantes del segundo, y la imaginación brillante del tercero, al lado de las victorias de Condé y Turena, de las obras primas de Cornelle y de Rasine, y de los monumentos y hazañas de Luis el Grande?

¿No es la misma Francia la que en un siglo en que casi se había olvidado el idioma del cristianismo, corrió sin embargo á oír en los templos á un celebre Segaud que la hablaba con toda la fecundia de un orador, y con toda la sencillez de un apóstol; un Peruseau con toda la dulzura de la insinuación, y todo el candor de la virtud; un Neuville con toda la riqueza del ingenio y con todas las gracias del arte; un Griffet con toda la energía de la verdad y toda la dignidad del evangelio; un Lechapelain con toda la precisión de la lógica y toda la amplitud de la elocuencia? ¿No es la Francia entera la que viendo una multitud de otros predicadores de la misma Compañía predicar en diferentes provincias, con menos aplauso, pero acaso con mas fruto, y la mayor parte de los púlpitos ocupados por los Jesuitas, tantas ciudades ansiosas de oírlos, tantos vicios corregidos, tantas buenas obras practicadas por sus sermones, daba á la Compañía la ventaja de haber producido mas y mejores predicadores, la de haber mostrado en el púlpito el zelo mas apostólico y el talento mas oratorio, la de haber predicado mejor la religion y de haberla defendido mejor al predicarla? (Se continuará.)

NOTICIAS EXTRANJERAS.

ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Nueva-York 22 de Octubre. Corre la voz, dice un diario de Filadelfia, de que Tomás Jefferson, ex-presidente de los Estados-Unidos, ha accedido á tomar el empleo de secretario de estado. Este nombramiento, aunque inesperado, no pudiera sorprehendernos, sabiendo las dificultades en que está enre-

dado su antiguo amigo, y que es tan justo como generoso el que se preste á ayudarle á vencerlas.

M. Erving, anterior ministro nuestro en Dinamarca, ha sido nombrado por el presidente, y merecido la aprobacion del senado, para ministro de la república en la corte de Madrid.

ITALIA.

Roma 14 de Diciembre. Segun las últimas cartas de Nápoles, allí se han percibido ligeros golpes de terremoto; que anunciarán tal vez alguna erupcion próxima del Vesuvio. Solo se advierte que ha baxado mucho el agua de los pozos, y varios se han quedado enteramente secos.

Diferentes papeles públicos de Italia han publicado una carta dirigida de Roma al diario de los Debates, en la que se lee entre otras cosas, que nunca se ha quejado la reyna de Etruria de su augusto padre; que el rey Carlos IV está muy persuadido de que su augusto hijo el rey Fernando VII le ha sucedido legítimamente á la corona de España, y que S. M. tiene la mas absoluta confianza en que alcanzará de su hijo quanto pudiere pedirle.

M. Durant de San Andrés, cónsul general de Francia en Venecia, ha llegado el dia 6 de este mes á su destino.

Ancona 16 de Diciembre. Los exércitos napolitanos están en movimiento, y van concentrándose en Fano, Sinigalla y Rimini. La proclama en que ha anunciado el mariscal de campo conde Bellegarde que pasarian baxo su mando las tropas napolitanas, en cumplimiento de los tratados concluidos entre el Austria y S. M. el rey de Nápoles, nos da mucho motivo para pensar, que el quartel general permanecerá aquí por lo menos hasta nueva orden. El rey de Nápoles no saldrá de la capital hasta el mes de Enero, para cuya época se anuncia que él mismo tomará el mandó de sus tropas.

La Italia aguarda con inquietud las resultas de estos movimientos, porque con arreglo á los tratados existentes entre las dos cortes, la de Nápoles no debia suministrar tropas á la de Austria sino en caso de guerra.

Las tropas napolitanas no muestran el mayor gusto, vién-

dose baxo las órdenes de los austriacos, y hay con frecuencia entre unas y otras riñas muy serias que hacen desear el pronto arribo del Rey.

AUSTRIA.

Viena 18 de Diciembre. Ayer se ha esparcido la voz de que S. M. el emperador de Austria ha mandado licenciar las milicias y reducir á una mitad menos los equipages del ejército. Si es cierta esta noticia, puede mirarse como un pronóstico favorable del éxito de las operaciones del congreso.

El curso sobre Augsburgo se ha notado ayer á 260 $\frac{1}{4}$ fl. uso, y á 258 $\frac{5}{8}$, á dos meses.

Parece que para el dia 24 ó 25 de este mes se publicarán los resultados del congreso. Dicen que uno de los soberanos aliados ha mandado distribuir tres mil ducados entre las personas que le sirven. No cabe duda en que la casa de comercio Fries, encargada especialmente de proveer de dinero á los monarcas extrangeros, reúne cantidades copiosas de unos dias á esta parte.

El 16 hubo una gran sesion presidida por el emperador en persona, á la que concurrieron el príncipe de Schwarzenberg y todos los ministros austriacos.

Aun no se trata de una decision definitiva sobre los puntos que hasta ahora han ocupado al congreso y prolongado su duracion: por el contrario, todas las noticias convienen en afirmar que actualmente se está tratando de arreglar los objetos mas importantes.

Los diarios alemanes afirman, que se ha quejado el gobierno francés en Viena de la petulancia con que se producen varias gacetas alemanas contra la nacion francesa.

De las fronteras del Austria 15 de Diciembre.

Habiendo declarado el rey de Wurtemberg, que se reuniría á los demas soberanos para reconocer el principio político de los estados provinciales, solo quedaba el rey de Baviera que no hubiese seguido el mismo exemplo; pero ya ha mandado practicar un trabajo preparatorio, que anuncia este fin, aunque se asegura que no serán admitidos en la clase de miem-

bro de los estados, sino los sugetos que tuviesen una extensión señalada de propiedades territoriales.

— Como quiera que sea, siempre resultará cierto, que en el día se halla reconocido por todo el imperio germánico este principio político, y que se considera allí como el medio mejor de consolidar la libertad pública.

Las conferencias entre el emperador de Rusia y el Rey de Dinamarca son muy frecuentes de algun tiempo á esta parte; por manera, que parece han de ser muy íntimas en adelante las relaciones de estos dos soberanos.

El rey de Prusia se halla ya completamente bueno.

INGLATERRA.

Londres 20 de Diciembre. Los despachos que llegaron ayer de Gante han parecido de tanta importancia, que inmediatamente se despachó un expreso á todos los miembros del gabinete, que estaban ausentes de Londres, y luego que vinieron hubo junta de ministros, en la qual se dió la respuesta á dicho parte, que en esta mañana ha llevado un correo. En las tertulias principales de la corte se decía ayer noche, que estos últimos despachos y la respuesta del gobierno decidirán la negociacion pendiente.

ARTICULO DE OFICIO.

Madrid 14 de Enero de 1815.

Circular del Consejo Real.

Si en todos tiempos ha sido conveniente velar con piadoso esmero por el respeto debido á los Templos, ahora mas que nunca se hace necesario recomendar á los Fieles esta sagrada obligacion, por haberse visto en estos dias ó menos atendida ó mas olvidada por consecuencia de la relaxacion de costumbres que ocasiona la guerra. En efecto antes se notaba uno que otro desacato, ya por la desnudez con que se presentaban algunas mugeres en la iglesia, ya tambien porque muchos jóvenes estaban en pie mientras se celebraba el Santo Sacrificio de

la Misa, y aun durante el tiempo de la consagracion; pero en el dia no solo se ha hecho casi general esta falta de reverencia á tan augusto Misterio, sino que en las grandes Ciudades se asiste á las Misas de hora quizás con menos compostura y silencio que se concurre á los Teatros. Se resiente sobre todo la piedad cristiana de que se presenten en el Templo con todas las galas y ademanos de la profanidad no pocas mugeres que parece hacen alarde de distraer la atencion de los Fieles, originándose de ello muchas irreverencias y desacatos que ofenden gravemente la santidad de la casa del Señor, en donde debemos recoger todas nuestras potencias y sentidos para adorarle é implorar sus misericordias.

Deseando, pues, el Consejo ocurrir á estos males y abusos que nuestras leyes miraron siempre con la mayor indignacion, encarga á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos del Reyno que por sí mismos, y por medio de sus Párrocos, cuiden muy particularmente de enseñar á los Fieles el sumo respeto y la profunda veneracion con que deben asistir al Templo, exhortándoles con frecuencia para que no se olviden de tan sagrado deber, y corrigiendo con amor y dulzura las irreverencias y desacatos que advirtiesen, de modo que se consiga la enmienda, sin dar motivo á altercados en el mismo Templo ni al descrédito de las personas que por desgracia incurriesen en aquellas faltas, cuyo pronto remedio debe esperarse del prudente y sostenido zelo de los Prelados y Párrocos, á quienes la Iglesia misma confió principalmente este cuidado; y las Justicias prestarán al propio fin el auxilio conveniente en caso necesario.

Y lo participo á V. de órden del Consejo para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca, y que al mismo fin lo circule á las Justicias de los Pueblos de su territorio; y de su recibo me dará V. aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 3 de Enero de 1815. = Don Bartolomé Muñoz.

Con las licencias necesarias.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,
IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.